



Thalia Valdivia describió cada uno de los aspectos que daban puntaje para la mejor sandía.

Thalía Valdivia fue coronada como la Reina de la Sandía

“Estamos felices y orgullosos de vender solo en nuestra parcela”

CIRO COLOMBARA

22,9 kilos pesaba la sandía que Thalía Valdivia llevó a fines de enero a la Expo Paine Rural, donde se realizó un clásico concurso que premia al mejor productor o productora de esta fruta característica de dicha zona de la región Metropolitana.

Valdivia salió del certamen con una corona sobre su cabeza, que la acreditaba como la Reina de la Sandía 2026, luego de imponerse sobre otros siete competidores. “El tamaño y peso de la fruta es solo uno de los criterios que toma en cuenta el jurado. Luego de pesarla, cada agricultor tuvo que partir su sandía para que se evaluara su dulzor, el color de la pulpa, el aroma y la textura. Cada uno de esos aspectos daba un puntaje y, al sumarlos todos, se obtuvo al ganador”.

Thalía viene de una familia ligada al rubro por varias décadas. “Mi papá lleva gran parte de su vida en el sector agrícola, primero como apatronado y luego de manera independiente. Hace cinco años me invitó a trabajar con él, yo estaba dedicada a otra cosa vinculada a mis estudios, y pensé que era una buena idea. En todo este tiempo hemos funcionado súper bien”.

Los buenos resultados que han obtenido en versiones anteriores del certamen refuerzan la apreciación de esta agricultora. “Antes de la pande-

Tiene un predio de alrededor de seis hectáreas en la localidad de Chada que, según menciona, destaca por su microclima.



Expo Paine Rural convocó numeroso público.

mia obtuvimos el tercer lugar, pero ahí estuvo mi hermano representando a mi papá. Desde que me puse a trabajar con él, decidimos que iba a ser yo la que participaría. El año 2023 obtuve el primer lugar y ahora nuevamente resulté ganadora. Es algo que me llena de orgullo porque soy la única mujer agricultora que ha

obtenido este premio”.

Thalía y su familia tienen un predio de alrededor de seis hectáreas en la localidad de Chada, cuatro de las cuales las dedican a las sandías. “En la temporada, estamos hablando de una producción de unas 32.000 unidades. Las vendemos solamente en nuestro campo, al que llegan muchos feriantes de comunas como Talagante, Melipilla, Puente Alto y Santiago, entre otras. También tenemos venta al detalle. Estamos felices y orgullosos de vender solo en nuestra parcela, no vamos a mercados como a Lo Valledor porque es un gasto enorme”.

¿Chada es uno de los sectores donde mejor se dan las sandías?

“Hay varios lugares que tienen buenas sandías, pero diría que Chada destaca sobre todos ellos por su microclima. A la parte en la que estamos nosotros le dicen El Hoyo y tiene características climáticas bien especiales, que se traducen en muy buenos productos. Si bien la sandía es la más característica, todo lo que se siembra acá es de gran nivel”.

¿El suelo de la zona permite trabajar con semillas puras?

“No. El último tiempo ha cambiado mucho el suelo y también el clima y para que los cultivos sean resistentes

a factores como la cantidad de agua disponible y el sol, además de todo lo que los pueda afectar para que terminen pudriéndose, es necesario usar semillas injertadas. Ya no se usan las semillas que se conocen como francas. Hay que saber adaptarse a las condiciones imperantes”.

¿Y cómo ha estado la temporada de sandías este año?

“Nos vemos afectados por la temporada de sandía extranjera porque, cuando nos toca a nosotros ponerlas en el mercado, los precios siempre están malos, cuesta venderlas. Y nos castiga mucho el tema del revendedor, yo creo que el revendedor es el que más gana con el precio de la sandía. Al productor le cuesta mucho que le paguen bien por su fruta. Hablo de castigar porque no se dan cuenta de que somos nosotros quienes tenemos el mayor gasto, por ejemplo a nivel de insumos, del valor de la planta y de pagar a la gente que trabaja en el campo. Todo eso es un gran costo por hectárea y uno al final termina cambiando casi plata por plata, con muy poca ganancia. Imagínese que una sandía arriba de los 20 kilos, que es la más gigante, cuesta un mundo venderla sobre los \$5.000, que es lo que sería para nosotros tener un poco de ganancia”.